

moria. Soy, y seré toda mi vida con todo el corazon con toda el alma y con todo el espíritu.

Monseñor.

Vuestro humilde Servidor y menor
obediente Hermano

Francisco Obispo de Ginebra.

A 5. de Octubre de 1604.

Al repasar esta Carta me hé avergonzado de tal suerte, que si fuera mas corta la escribiría de nuevo; pero es tan grande la confianza que tengo de la solidez de vuestra benevolencia que os la despacho ni mas ni menos como la hé escrito. Amadme siempre por amor de Dios, y reconocedme por el menor de vuestros Servidores, pues lo soy en efecto.

*E*n cumplimiento de la promesa que hice en la Nota 22. doy las siguientes reglas, que me há parecido conveniente obser-

observar en la citacion de los textos latinos, protestando que assi en esto como en todo lo demás me sujeto al juycio de Hombres prudentes doctos zelozos y desapasionados, en quienes no reyne el espíritu de partido.

1. Aunque conviene citar textos latinos de la Sagrada Escritura de los Concilios y de los Santos Padres, parece mas conveniente el no citar los de otros Expositores y Autores de menos nombre, assi porque su autoridad no es de tanto peso, que por ella se pueda pedir justamente el asenso de los Oyentes, como por otras razones, que tocaremos en las reglas siguientes.

2. Aun de los Concilios y Santos Padres sera mejor no citar los pasages en latin, sino es que sean breves y tengan especial energia y viveza en la expreſion. Bastara decir en la lengua vulgar su contenido para persuadir la verdad de que se trata.

3. No se cite texto largo en latin, aunque sea de la Sagrada Escritura, sino rariſima vez; porque puede bastar esto para que los Oyentes que no entienden la lengua Latina se distraigan y enfrien.

4. Tampoco se deben citar demasiados textos latinos aunque sean breves; porque las freqüentes interrupciones, aunque breves de la lengua vulgar no bagan languida la Oracion.

5. No se cite texto latino sin que antes & despues de proferirlo se declare su sentido y significacion; porque si assi no se hace, ¿a qué fin se profiere?

6. No se pronuncien de un golpe dos o tres textos pertenecientes á distintos lugares de la Escritura; porque aunque todos son palabras de Dios, cada palabra tiene su lugar.

7. Mucho menos se deben citar ligados con palabras latinas de otros Autores; porque ademas de otros inconvenientes, expoenen á muchos al error de creer que todas son palabras de la Escritura.

8. No se deben citar textos para confirmar verdades ciertas e incontestables, y á que están plenamente persuadidos los Oyentes; porque seria mostrar desconfianza de su fe, ó poca satisfaccion de sus ingenios.

9. Mucho mayor debe ser la parcimonia en citar textos latinos quando se trata de mover los afectos; porque nunca mas se debe evitar el dár ocasion á que los Oyentes se distraigan y enfrien con las interrupciones de la lengua vulgar.

10. Quando se citen textos latinos de la Sagrada Escritura, se ha de tener cuidado de alegarlos con la mayor fidelidad, no

alterando ó invirtiendo sus palabras, ni sustituyendo otras que parezcan equivalentes; porque es mucho el respeto que se debe á los Libros Santos.

11. Mayor cuidado se debe poner en alegar los textos en su propio sentido, no truncandolos de tal suerte que se dé mayor ó menor amplitud á su significacion, como hacen los que para persuadir quan amargo es á todos el recuerdo de la muerte, citan aquel texto del Eclesiastico: ¡O Mors! Quam amara est memoria tua, cuya amplitud se restringe por las palabras siguientes, homini pacem habenti in substantijs suis: n̄ alegando en tono de asseveracion lo que està concebido ó en tono interrogatorio como aquellas palabras de los Judios al Bautista, que se leen en San Juan, ¿Elias es tu? ¿Propheta es tu? O en tono drónico, como aquello de San Pablo á los Corintios: Cum essem astutus, dolo vos cepi. Por esto importa mucho el bacerse cargo del contexto.

12. Quando se cite algun Autor, digase el nombre conque es vulgarmente conocido, y no se produzca disfrazado ó emmascarado con algun nombre alegórico; porque esto parece propio de Pedantes. Lo mismo digo de la vanidad de amontonar nombres de Autores, y citas.

Concluyo estas Notas con la siguiente Admonicion, por ser muy del caso, y hallarse en ella recomendadas algunas de las doctrinas que bé dado, y reprehendido muchos vicios que bé notado.



IN.

INNOCENTII XI.

Admonitio ad Verbi Dei Concilio-natores per literas Sacrae Congre-gationis Concilij ad Episcopos directas.

A PLURIBUS CHRISTIANE
“Orbis Provincijs graves frequen-
“tesque Romam, atque ad ipsam Sanctam
“Sedem adventant seu delationes seu que-
“relæ adversus presentem prædicationis
“usum, tanquam à primævo Apóstolorum
“instituto aberrantem. Ac quidem cum
“Verbum Dei, quod Apóstolo teste, omi-
“nino debet esse sanum ac salutare, māl-
“tiplici lue per plores ex ipsis Evangelij
“Præconibus reddatur infectum; merito
“Sanctissimus Dominus noster decrevit,
“contagionem universo gregi tam exitio-
“sam, longéque potentem omni Apóstoli
“licet auctoritatis conatu prostrata extin-
“guere. Nam quæ pestis esse, aut cogitari
“violentior èa potest, quæ cibos ipsos ad
“vitæ præsidium institutos, ipsasque me-
“dicinas pro morbis depellendis inventas,

L 2

“in

"in mortis instrumenta & præsentissima
 "venena convertit? Verbum profecto Dei
 "panis est ille virtus & intellectus, quo ci-
 "bari, & aqua simul salutaris, qua potari
 "fidelium animas ab ipsis Religionis Chri-
 "stianæ incunabulis Redemptor noster
 "edocuit. Atvero si sal quod pro Verbo
 "Dei a Sanctis accipitur, per futilis con-
 "ciones evanuerit, in quo putrescentia
 "mortalium vitia condentur? Quin im-
 "mo si sal idem, quod Predicatores aperte
 "significat, per eloquentiam planè stultam
 "infatuatum fuerit, revera non ultra va-
 "lebit, nisi ut conculceretur, & utinam jam
 "non conculcaretur ab hominibus. Quæ
 "enim ministerio tam sacro majestas, qui
 "decor, quæ sanctitas, quæ utilitas inest,
 "quando plurimi, uti Paulus clamat, Ver-
 "bum Dei adulterantes, aut jocis tanquam
 "histriones, aut conversi ad fabulas uti
 "Poetæ, auditores sibi prurientes auribus
 "coacervant, aut inanis facundia lenoci-
 "nio, & calamistrato, ac meretricio planè
 "stilo prædicationem fæde corrumpunt?
 "Mandat ergo Sanctitas sua zelo verè
 "Apóstolico incensa, ut omnes Primate,
 "Archiepiscopi, Episcopi, ceterarumque
 "Ecclesiastum P̄sides, quorum præci-
 "puum munus est Verbum Dei admini-

"strare,

"strare, gregemque pascere, tantis corrup-
 "telis occurrant, easque concionatoribus
 "opportunè ob oculos ponant, & fugiant
 "a facie tot pestium potius quam colu-
 "brorum. Et præsertim universi intellici-
 "gant quod per Jeremiam Deus illi indi-
 "xit: *Propheta qui habet sermonem meum,*
 "loquetur sermonem meum verè: *et quid pa-*
 "lea ad triticum? et Nunquid verba mea non
 "sunt ignis, dicit Dominus, & quasi mal-
 "leus conterens petram? Videlicet opor-
 "tere conciones non paleis refertas esse
 "ad vanitatem, sed igne veritatis succen-
 "sus. Porro sciant non levem esse culpam,
 "sed grande piaculum, gravissimâque pœna
 "mulctandum, ubi per scurrilitatem Ver-
 "bum Dei velut in scenam adducant, at-
 "que auditoribus deridendum traduxerint.
 "Præterea neque per quæstiones curiosas,
 "ac paradoxa tam vana ita supra captum
 "populorum assurgant, ut verè querantur:
 "Parvuli petierunt panem, & non erat
 "qui frangeret eis. Similiter neque per
 "illecebras inanum verborum res non mi-
 "nus vanas obtrudant, & per ostentatio-
 "nem memoriae, atque pronuntiationis
 "præcipitantiam quasi præstigijs auditorum
 "animas, auresque ludificant.

CAR

"Quamobrem Antistites per se, si
 "tem-

“ tempus vacaverit, tum in Cathedralibus,
“ tum in alijs Ecclesijs seriò animadvertisant,
“ & in Dicecesi Vicarijs foraneis, alijsque
“ Ministris probisque viris, à quibus eā
“ super re relations exigant, vigilantiam
“ demandent. Ac si Concionatores nor-
“ mam hujusmodi transgressos repeterint,
“ eos à prædicationis munere ad tempus
“ bene visum suspendant, aliove modo pro-
“ ratione culpæ plēstere cūrent, subrogan-
“ do interim alios, qui salutari modo po-
“ pulo ostendant vitia, quæ eos declinare,
“ & virtutes quas sectari oporteat, ut pe-
“ nam æternam evadere, & Cœlestem glo-
“ riām consequi valeant. Eminentia igitur
“ vestra in Dicecesi suæ cursæ credita San-
“ ctissimi Domini nostri iussibus, & proprio
“ muneri satisfacere non gravabitur: &
“ Eminentia vestræ manus humiliter deos-
“ cular. ” Romæ 6. Julij 1680.

Eminentia vestræ.

Humillimus & addidissimus Servus

Fr. Cardinalis Columna

S. Archi Episcopus Brancatius

Episcopus Viterbiensis Secretarius.

CAR.



CARTA DE S. FRANCISCO DE SALES

A los Reverendos Curas y Con-
fesores de la Diocesi de Ginebra,
Paz y dilección en el Señor.

FERMANOS MIOS
muy amados; El oficio
que exerceis es excelen-
te: pues haveis sido
constituidos de parte de
Dios para juzgar á las
almas con tanta autori-
dad, que las sentencias que rectamente
proniciais en la tierra son ratificadas en el
Cielo: vuestras bocas son los canales por
los